

Publicaciones periódicas de la Institución Príncipe de Viana

Carmen JUSUÉ SIMONENA*



Aunque muy lejano en el tiempo y lejos también de la concepción actual de la labor editorial del Gobierno de Navarra, entendiendo como tal la realización de una serie de obras surgidas de la iniciativa de un departamento, no hay que olvidar que a lo largo de los siglos, han sido numerosas las obras nacidas bajo los auspicios bien de la Diputación del Reino, bien de la Diputación Foral de Navarra, a pesar de que en buena parte de ellas no figure el organismo editor.

En 1940 se crea la Institución Príncipe de Viana, órgano cultural de la Diputación Foral de Navarra que supuso, en cierta manera, la continuidad y el perfeccionamiento de los objetivos propuestos por la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra.

115

El apartado de publicaciones periódicas abarca un elevado número de volúmenes enmarcado en cinco revistas; *Príncipe de Viana*, calificada como la *más emblemática*, ha mantenido a lo largo de su ininterrumpida trayectoria una vida regular que permite encontrar en sus sumarios la mayor parte de los asuntos que han interesado a los investigadores navarros.

Desde 1940 hasta 1969 era, además, la única publicación periódica editada por la Institución, pero en esa fecha surgieron *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra* y *Fontes Linguæ Vasconum. Studia et documenta*. Con un enfoque esencialmente divulgativo se editaba desde 1966 un *Suplemento* de la revista *Príncipe de Viana* para el fomento del vascuence. Los años posteriores vieron nacer dos nuevas iniciativas *Trabajos de Arqueología Navarra* y *Suplemento de Ciencias*.

Especialmente reseñable es la creación —en 1985— del Consejo Navarro de Cultura, órgano asesor y consultivo de la Institución Príncipe de Viana, formado por especialistas de distintas áreas. Desde su fundación ha participado activamente en la planificación y

* Jefa de la Sección del Libro y Publicaciones de la Institución Príncipe de Viana

desarrollo de las diversas actividades emprendidas, bien a través de su pleno, bien mediante comisiones sectoriales. Así, en el ámbito de las ediciones, una comisión del Consejo, la Comisión de Publicaciones, es la encargada de valorar los trabajos presentados y la conveniencia de su publicación.

Desde la creación de la Institución Príncipe de Viana hasta el momento actual, la acción editorial que abarca las distintas publicaciones periódicas ha sido especialmente atendida y han abarcado, de manera cada vez más monográfica, las distintas líneas de investigación realizadas en la Comunidad Foral. Áreas temáticas tan diferentes como la historia, la lingüística, la arqueología o las ciencias naturales han encontrado su acomodo en las revistas del departamento, creadas en la mayor parte de los casos ante la demanda de las propias ramas de la investigación y con el fin primordial de que cada una de ellas tuviera una orientación temática bien definida.

Mediante estas publicaciones se ha dado a conocer cumplidamente la labor de numerosos especialistas, navarros, españoles y de otras nacionalidades; a su vez, las propias revistas se han beneficiado del reconocido prestigio que disfrutaban en estos momentos.

Dado que cada cabecera es muy diferente en contenidos e historia, resulta interesante proceder, al menos someramente, al análisis de cada una de ellas.

116 Príncipe de Viana

En 1940, y de manera simultánea al nacimiento de la Institución que le da nombre, apareció la revista *Príncipe de Viana*. Fueron sus directores Eladio Esparza (1940-1955), Manuel Iribarren (1957-1958) y los directores sucesivos de la propia Institución, hasta 1980, año en que se nombró a Julio Caro Baroja como supervisor de publicaciones. Desde 1986, y de misma manera que sucede con las restantes revistas, una Comisión del Consejo Navarro de Cultura tiene encomendada la labor de valorar los originales presentados.

Su vida a lo largo de estos más de 60 años ha sido regular, ajena, casi siempre, a los avatares políticos y administrativos, como parecen demostrar los 223 números con más de 2.100 artículos, de variada materia y magnitud. Su talante, sin embargo, ha ido variando, para acomodarse a los sucesivos ambientes y demandas culturales. "El propósito totalizador de la revista en su primera etapa [...] fue sensatamente depurándose con la mirada puesta en un modelo cada vez más especializado y despojado de compromisos ocasionales con la actualidad, si bien ambiciosos proyectos conviven con ingenuas y algo provincianas empresas, ello no es óbice para reconocer que si algo supo hacer la Institución por encima de todo fue mantener viva la llama del interés hacia la cultura" en toda la amplitud del concepto¹.

1. José María ROMERA GUTIÉRREZ, *50 años de la Institución*, p. 8-9.

En el análisis de sus sumarios puede observarse el tratamiento preferente concedido a los temas históricos, más del doble del espacio dedicado al arte y muy lejos ya de los aspectos culturales genéricos, o de los propiamente documentales. Bien es cierto que con la creación en 1969 de *Cuadernos de Etnología* y de *Fontes Linguae Vasconum*, buena parte de los artículos referentes a las áreas de conocimiento encuadrables en estos títulos (filología, etnografía, cultura...) se desviaron hacia las nuevas publicaciones. Los temas tratados preferentemente han sido el Arte, la Cultura, la Documentación, los Estudios Filológicos y la Historia.

El peso específico que manifiestan los estudios escultóricos dentro de los expresamente dedicados al arte esconde en la práctica un especial vuelco de los especialistas en el arte medieval, donde la imaginería y relieves románicos y góticos han tenido repetidos y exhaustivos análisis. Sólo en los últimos tiempos la retabística, escultura y pintura moderna, aunque también con claro predominio del análisis de lo barroco sobre otros estilos han iniciado un interesante camino en la investigación.

El relativamente reducido ámbito de los estudios de folklore en el conjunto de la revista viene dado, fundamentalmente, por su ubicación lógica, desde 1969, dentro de *Cuadernos de Etnología*. Curiosa resulta, sin embargo, la escasa atención prestada a la música.

Paralelo al interés por la historia es el desarrollado hacia las fuentes documentales; el más de un centenar de artículos sobre documentación y bibliografía, así parecen aseverarlo. Y en efecto, el área histórica aparece omnipresente en los sucesivos números de *Príncipe de Viana*, especialmente la época medieval. Sin embargo, en las últimas décadas se han hecho presentes, con mayor asiduidad, los estudios de fenómenos históricos contemporáneos.

Poco puede añadirse sobre los análisis de tipo filológico, muchos de los cuales se han desviado hacia *Fontes Linguae Vasconum* a partir de 1969. No obstante, determinadas obras y autores han hallado eco representativo en las páginas de la revista, cuyos artículos de tema literario alcanzan casi más del medio centenar.

Desde 1985 se vienen publicando anejos de la revista *Príncipe de Viana* en los que quedan incluidos los *Índices* de tres revistas, el *Homenaje a José María Lacarra*, las *Actas de dos Congresos de Historia de Navarra de los siglos XVIII, XIX y XX*, las *Actas del Primer y Segundo Congreso General de Historia de Navarra*, *Actas del Congreso sobre el Renacimiento*, *Homenaje a Francisco Induráin*, a *Julio Caro Baroja* y a *Florencio Idoate*. Un aspecto que también conviene destacar es la aparición en los últimos años de algunos números monográficos con temas como Carlos II, Juan de Anchieta, Estella en el noveno centenario de la concesión de su fuero...

Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra

En 1969, bajo la dirección de José Esteban Uranga y el mandato del diputado foral Miguel Javier Urmeneta, se creó la revista *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, por

recomendación de Julio Caro Baroja y el ofrecimiento de colaboración de José Miguel de Barandiarán y sus discípulos, a través del grupo "Etniker", recién formado en torno a la Cátedra de Lengua y Cultura Vasca, creada por la Universidad de Navarra en 1963.

Dirigida por los propios directores de la Institución hasta 1980, año en que se nombró a Julio Caro Baroja como supervisor de publicaciones; desde 1986 el Consejo Navarro de Cultura, designa una comisión encargada de valorar los trabajos presentados y la conveniencia de su publicación.

En la presentación del primer volumen se exponían claramente los objetivos buscados así como la voluntad de apertura hacia otros ámbitos geográficos; "faltaban en nuestro plan de publicaciones los estudios de Etnología, estudios importantísimos, porque nos dan a conocer la entraña de la vida y costumbres de nuestro pueblo, que con el desarrollo que lleva la humanidad están en trance de perderse rápidamente. Para evitar todo esto, presentamos hoy el primer número de esta revista *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*. El título no supone restricción alguna, pues aunque se dedique más a estudiar Navarra, está abierto a cuantos científicos españoles quieran participar en estos estudios y muy especialmente, como en la revista *Príncipe de Viana*, a los investigadores del País Vasco".

Hoy, los más de 30 años de andadura de esta revista, que apareció con periodicidad cuatrimestral para pasar en 1980 a tener carácter semestral y en el año 2000 a anual, ofrece en sus 73 números una amplia panorámica que permite analizar, sobradamente, el estado de la cuestión de la etnología y, sobre todo, de la etnografía navarra, cuáles han sido los temas preferentes, qué posibles aspectos han quedado sin cubrir o cuáles podían incluirse en otras publicaciones.

En las materias tratadas puede verse la especial atención prestada a los temas etnográficos. Evidentemente, la orientación de la revista y su propio nombre, han provocado el conveniente tratamiento de esta materia, y dentro de él se abordan temas referentes al folklore, las construcciones populares, la artesanía, o los juegos. Especial mención merece la publicación de los resultados de la encuesta etnográfica diseñada por José Miguel de Barandiarán aplicada a varias localidades.

No sólo el castellano, sino también el vascuence, el inglés, el francés o el alemán han tenido cabida entre los idiomas empleados por la revista, en clara aplicación del principio de apertura señalado en la presentación de la revista, e incluso más allá del mismo.

Fontes Linguæ Vasconum. Studia et Documenta

También con periodicidad cuatrimestral, transformada en semestral en 1980, y nuevamente en cuatrimestral en 1990, apareció en el mismo año 1969 *Fontes Linguæ Vasconum. Studia et documenta*, con el fin de publicar estudios y documentación sobre la lengua vasca.

Como puede apreciarse en el volumen de artículos recogidos en esta revista, la necesidad de crear, primero, y de mantener, después, una revista del ámbito lingüístico-filológico

gico, ha estado latente durante todos estos años y se ha afianzado en el conjunto de las publicaciones de la Institución Príncipe de Viana.

El análisis pormenorizado de esta revista, se realiza en otro apartado de esta publicación por parte de Don José María Satrustegui, director de la misma desde su comienzo.

Trabajos de Arqueología Navarra

En 1979 vio la luz una nueva publicación de periodicidad anual, *Trabajos de Arqueología Navarra*, con el fin de recoger las diversas campañas de excavación y prospección que se venían realizando en la región. Asimismo, en ella quedarían reflejados todos los estudios arqueológicos, de tal suerte que la revista "Príncipe de Viana" quedara descargada de otro tema que, en sí mismo, tenía carácter monográfico.

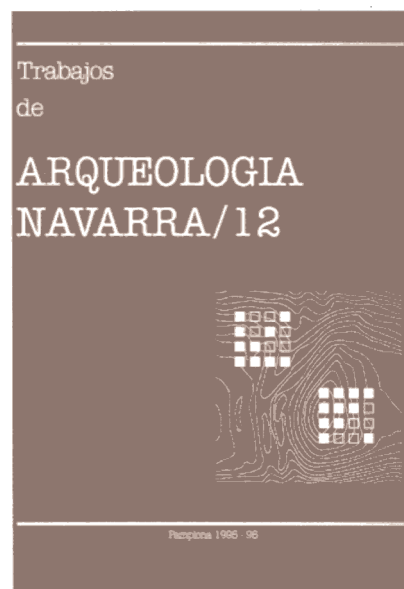
Su aparición supuso, evidentemente, una novedad, pero tenía unos claros antecedentes muy vinculados a la tradición que el servicio de Arqueología había tenido, dentro de la Institución, desde sus comienzos. Así, hay que remontarse a 1941, momento en que las tareas arqueológicas se encomendaron al seminario correspondiente de la Universidad de Valladolid, dirigido por Cayetano de Mergelina, que editó una cartilla de divulgación arqueológica, para recabar la información pública en la reconstrucción histórica de la Prehistoria y Edad Antigua navarras.

Un año después se estructuró el Servicio de Excavaciones, dirigido por Blas Taracena, director a su vez del Museo Arqueológico de Madrid. Juntamente con Luis Vázquez de Parga realizó hasta 1951 una importante acción arqueológica

en cuanto a excavaciones y prospecciones. Este último le sucedió al frente del servicio con la colaboración de Octavio Gil Farrés, pero en 1952 se hizo cargo del mismo Juan Maluquer de Motes. Bajo su dirección se desarrolló un periodo especialmente fecundo. Los estudios correspondientes se publicaron bajo la denominación de *Excavaciones de Navarra* entre 1942 y 1958. En 1974, bajo la dirección de Vicente Galbete, se constituyó la Comisión de Excavaciones y Arqueología, integrada por siete componentes, que en 1986 pasaron a ser asesores de la Comisión de Arqueología formada por vocales del Consejo Navarro de Cultura.

A lo largo de todos estos años, y desde la desaparición de *Excavaciones en Navarra*, todos los trabajos referentes a esta materia se fueron publicando en la revista *Príncipe de Viana*. Incluso en los momentos anteriores a la nueva publicación se revitalizó la

119



serie de *Excavaciones de Navarra* con la publicación de dos monografías sobre *La Edad del Hierro en Navarra y Rioja* y *Pompaelo II*.

Toda esta tradición dio como resultado la creación en 1979 de *Trabajos de Arqueología Navarra*. Con un formato de gran tamaño hasta 1998 y similar al de las restantes revistas de la Institución desde entonces, se han editado desde su aparición hasta la actualidad 15 volúmenes, cuatro de ellos monográficos y los restantes con artículos de diversos especialistas y materias.

En el conjunto destacan las monografías *Prehistoria de Navarra*, (Pamplona, 1980, reed. 1984) de Ignacio Barandiarán y Enrique Vallespí, *El yacimiento prehistórico de Zatoya (Navarra)*, de Ignacio Barandiarán, Ana Cava y ocho colaboradores, *El Yacimiento del Alto de la Cruz en Cortes de Navarra*, de Juan Maluquer de Motes y otros y *La Custodia. Viana. Vareia de los Berones* de Juan Cruz Labeaga.

En los restantes volúmenes, los artículos publicados abarcan temas propios de una publicación de estas características. Así, se recogen artículos sobre excavaciones prehistóricas, sobre protohistoria, sobre romanización, numismática, arqueología Medieval y arqueología Industrial. Desde 1988 se publica un informe sobre la actividad arqueológica realizada a lo largo del año.

120 Príncipe de Viana. Suplemento de Ciencias

En 1981 surgió una nueva publicación anual denominada *Príncipe de Viana. Suplemento de Ciencias*, que hasta el año 1996 editó 16 números de desigual volumen y contenido.

A modo de justificación se escribía en la presentación que “la revista *Príncipe de Viana* notaba un vacío grande al carecer de tal materia, dando la impresión de que en Navarra no se llevan a cabo otras investigaciones que las humanísticas, cuando la realidad es otra”. Más adelante, respecto a las materias a desarrollar, se mencionaba que “nosotros, dando un criterio amplio, damos cabida entre las Ciencias Naturales, a las Matemáticas, a la Física y a la Química, a la Biología, a la Medicina y a la Tecnología: y entre las Ciencias Sociales a la Geografía, a la Sociología y a la Economía y a su vez a sus respectivas subdivisiones”.

Como puede desprenderse de sus sumarios, la temática que ha recibido acogida en el *Suplemento* es la propuesta en su momento fundacional, es decir, artículos relacionados con Filosofía, Geografía, Flora, Fauna o Medicina, entre otros.

En el año 1997, esta revista cambió de cabecera pasando a denominarse *Príncipe de Viana. Suplemento de Ciencias Sociales*, bajo cuyo epígrafe se publicaron dos volúmenes. Desde el año 1999, esta revista ha desaparecido.